

ct

La jaula

de
Amaranta Osorio

(fragmento)

Suena una cortinilla musical.

NARRADORA

Dicen que el problema de México es que está lejos de Dios y muy cerca de Estados Unidos.

En 2006, más de un millón de personas fueron detenidas en la frontera. Con el paso del tiempo, el número de detenidos bajó.

En 2015, sólo detuvieron a treinta mil, pero en 2016, cuatrocientas mil personas fueron arrestadas. ¿Cómo de treinta mil, pasamos a cuatrocientos mil?

¿Qué sucedió? ¿Por qué tanta gente quiso entrar de manera ilegal a Estados Unidos?

No hay una respuesta oficial.

El gobierno mexicano, no dice nada.

Nadie dice nada, pero todos sabemos.

Sabemos que los narcos, han tomado partes de México.

Sabemos que hay millones de mujeres desaparecidas.

Sabemos que miles de personas han sido desplazadas por la violencia.

Lo sabemos, pero nadie dice nada.

El 22 de diciembre del 2018, el presidente Trump empezó la construcción de un muro para cerrar la frontera entre México y Estados Unidos.

Tres mil kilómetros de asfalto y metal.

En 2019, dos mil niños fueron separados de sus padres en la frontera y se encuentran en centros de detención.

Niños enjaulados.

A lo lejos, voces de niños y ruidos de metal.

NARRADORA

Lo que antes era un supermercado, se ha convertido en una enorme jaula.

Paredes blancas y suelo de concreto gris.

La reja de la jaula es de metal y se parece a la de los gallineros, pero es más dura.

Colchonetas en el suelo y sobre ellas, bultos cubiertos con papel metálico.

En el centro del espacio, inodoros y dos baldes con agua.

El espacio parece limpio, pero huele a caca y pis.

Steve, un policía americano rubio y muy alto, trae a Lupita, una niña de ocho años y a Juanito, un niño de seis.

El policía, les da una bolsa a cada uno.

Dentro de la bolsa tienen: manta metálica, toalla, cepillo de dientes, pasta de dientes, pijama de algodón blanco, ropa interior. Una bolsita, y dentro de ella: sándwich, papas fritas, botella de agua, barra de cereal.

Steve abre la jaula y los niños entran.

El policía, les da instrucciones con gestos.

STEVE

(Susurrando) Go to that mat.

NARRADORA

Steve hace un gesto para hacerles entender que tienen que acostarse en una de las colchonetas.

Lupita toma la mano de su hermano y se sienta en una de las colchonetas.

Steve hace gestos para hacerles entender que tienen que abrir la bolsa y ver lo que hay dentro.

Lupita encuentra el sándwich y se lo come con avidez.

Juanito devora las papas fritas. Comen como ni no hubiesen comido nunca.

Primero se comen el sándwich, luego las papas y al final la barrita de cereal, toman agua, toda el agua.

Steve, les señala que hay botellas de agua en los costados. Los niños, van por más botellas de agua.

STEVE

Pijama.

NARRADORA

Lupita se quita la ropa rápidamente y se pone el pijama.

Es un pijama de algodón blanco, demasiado grande para ella.

Steve la observa. La niña tiene la misma estatura de su hija y el mismo ombligo saltón.

Lupita, ayuda a su hermano a vestirse.

Luisito se ha hecho caca en los calzones.

Lupita no sabe que hacer, mira a todas partes.

Steve llama a la niña. La niña se acerca despacio, como cuando hace travesuras y siente que su mamá le va a pegar.

Steve le da algunos pañales y toallas húmedas.

La niña limpia a su hermano lo mejor que puede, pero al hacerlo le entran ganas de vomitar.

Limpia a las muñecas es más fácil.

Ambos van al baño, ante la mirada atenta de Steve.

Vuelven a sus colchonetas y se cubren con la cobija metálica.

LUISITO

Quiero ver a mi mamá.

LUPITA

(Susurrando) Shhh, recuerda que no podemos hablar.

NARRADORA

Luisito, chupa un trozo de camisa con gotas de sangre.

Lupita intenta ser una buena hermana mayor, lo abraza, intenta no llorar, pero su estómago tiembla y las lágrimas salen a chorros.

Los dos se abrazan debajo del papel plateado y mientras lloran, se van quedando dormidos.

Lupita sueña que está en el desierto. Hace frío y ella no tiene nada de ropa. No ve nada, pero siente que su mamá le da la mano.

LUPITA

Mamá, mamá...

NARRADORA

Lupita se despierta de golpe. Su mamá ya no está. Sólo su hermano y una manta metálica.

Se acuerda de su casa con ventanas azules y del día en que tuvieron que irse.
Se acuerda del viaje.

*Se escucha el viento del desierto.
Pasos en la arena.*

NARRADORA

El desierto estaba lleno de cactus, pero no se veían. Era una noche sin luna. Estaba tan oscuro, que no podían verse las manos.

Su papá, cargaba un bidón de plástico lleno de agua que hacía ruido.

Hacía frío. Mucho frío.

Ráfagas de viento helado se colaban por dentro de la ropa. Las botas se enterraban en la arena.

Su mamá le acariciaba la mano.

Lupita recuerda que estaba agotada, que quería dejar de caminar, tenía tanta hambre. Quería gritar y decir “Ya no puedo más”, pero no podía. Antes de salir, su papá le dijo: “Si hablan, nos matan”.

La niña extraña a sus papás. No entiende por qué tuvieron que dejar la casa. No entiende por qué tuvieron que hacer ese viaje. Lupita sólo quiere que su mamá la abrace.

Intenta pensar en algo bonito. Se imagina comiendo un helado de fresa, visitando la casa de Mickey Mouse. Pero la imaginación no le quita el dolor.

A lo lejos, susurros de niños y una radio transmitiendo un partido de soccer.

NARRADORA

En la jaula, los minutos pasan lentos y las horas son interminables. Pese a que es de noche, la luz está encendida.

Entra Mario, saluda a Steve con un gesto.

STEVE

Llegaron dos.

MARIO

¿Cuántos más pueden traer?

NARRADORA

Steve levanta los hombros

STEVE

No creo que podamos seguir así mucho tiempo.

MARIO

Son demasiados.

STEVE

Y cada vez son más.

NARRADORA

Los policías, miran con atención los papeles metálicos que hay en el suelo.

MARIO
¿Cómo va el partido?

STEVE
Baf...

MARIO
Más de lo mismo.

STEVE
No mejoramos nunca.

MARIO
No sabía que te gustaba el soccer.

STEVE
Era lo que había.

MARIO
Pero te gusta.

STEVE
Si, me gusta. De pequeño jugaba ¿tú, no?

MARIO
Si, delantero...pero era muy malo.

Se escucha un ruido.

STEVE
Shhh...

MARIO
¿En qué momento esto se volvió tan complicado?

NARRADORA
Steve levanta los hombros.

STEVE
¿Tu abuela no era mexicana?

MARIO
Se mueve.

NARRADORA
Una niña de seis años se pone de pie rápidamente, mira a todos lados, no sabe donde está. Steve levanta el brazo. La niña lo mira. Le tiemblan las piernas.

Steve le señala la cama.
La niña se hace pis.
Orina caliente sobre los pies.

MARIO
Siempre lo mismo.

STEVE
Déjalo, la señora de la limpieza viene en media hora.

NARRADORA
Mario señala una de las colchonetas, la niña va hacia ella. Camina dejando huellas de orín.

*Se escucha el viento del desierto.
Pasos en la arena.*

NARRADORA
La familia de Lupita y Luisito viajó más de una semana por el desierto. Dunas de arena, cactus y serpientes escondidas.
Dormían por el día y caminaban en la noche.
Es más fácil huir cuando no hay luz.
Fue un viaje largo, pero tenían que hacerlo.